



Discurso de despedida de D. Ignacio García Palacios en la Asamblea General de la Federación Asturiana de Concejos

Oviedo, 24 de septiembre de 2019

Alcaldesas, alcaldes, autoridades,
amigas y amigos

Ante las decisiones que uno ha de tomar en esta vida --sean personales o profesionales-- siempre me planteé que cuando llegara al río ya vería si cruzaba el puente. Pues bien, como todos sabéis, llegado el momento en el que la Federación Asturiana de Concejos debe renovar sus Órganos de Gobierno para la legislatura 2019/2023, he optado por no cruzar el puente de la reelección como Presidente. El porqué de esta decisión no tiene una única razón, sino que es fruto de una suma de factores que me aconsejan dar un paso atrás.

Decisión, confieso, que no ha sido fácil. Creo en la F.A.CC. y quiero a la F.A.CC., Entidad que, de no existir, habría inventarse de inmediato por todo el bien que le hace al municipalismo asturiano. Para mi, por tanto, era un honor presidirla. Pero todo en esta vida -- responsabilidades públicas incluídas-- tiene su principio y su final, y tras seis años de Presidencia juzgo oportuno cerrar esta etapa.

Hoy la F.A.CC. es más F.A.CC. que la que me encontré cuando accedí a la Presidencia en junio de 2013. Ahí están las memorias anuales, donde se constata que en este tiempo ha experimentado notables avances tanto en sus fines estatutarios de representación e interlocución institucional como en el servicio que presta a los Ayuntamientos. El socorrismo en playas que este verano hemos asumido en siete concejos son ejemplo



clarificador de la voluntad de colaboración a la que aludo. Además, se ha logrado un marco de estabilidad económica que, sin sacarnos de pobres --porque la Federación es una Entidad muy modesta--, al menos nos ha permitido saldar deudas y cerrar todos los balances en positivo desde 2015.

Si estos logros tienen algún mérito, este mérito lo es del municipalismo asturiano en su conjunto, lo que evidentemente merece mi sincera gratitud. De ahí mi agradecimiento a todas las alcaldesas y alcaldes que durante estos años habéis respaldando nuestras actuaciones. Gracias también desde el cariño y el profundo afecto a quienes habéis compartido conmigo responsabilidades en la Comisión Ejecutiva. Un agradecimiento que hago extensivo al personal técnico de la F.A.CC., para quien solo tengo palabras de elogio. Gracias igualmente a mi partido por la confianza depositada en mí. Y finalmente gracias a mi familia, en especial a mi esposa Marta, por su generosidad al permitirme que le robara horas y días para atender con el rigor necesario la Presidencia que hasta hoy he ostentado.

Ceso como máximo responsable de la Federación, pero en modo alguno abandono la militancia municipalista. Mi vocación sigue intacta. Por eso, si necesitáis de mí, estoy a vuestra disposición. Un ofrecimiento que hago explícito a Cecilia Pérez, las mejores manos en las que puede quedar la Presidencia de la F.A.CC.. En primer lugar, porque conoce perfectamente la Entidad, de cuya Ejecutiva viene formando parte desde 2007. A ello se suma su calidad humana, su capacidad de trabajo, su espíritu conciliador y su compromiso con la realidad local asturiana. Y aunque todas estas virtudes ya justifican sobradamente su designación, además es mujer, poniendo así fin a lo que cabe considerar una anomalía en la sociedad actual como lo es que nunca hasta hoy una Alcaldesa hubiera presidido la Federación Asturiana de Concejos.



Cecilia --a la que te considero amiga en la acepción más noble de la amistad--, sabes que puedes seguir contando conmigo. Como también puede contar conmigo la nueva Comisión Ejecutiva, a la que deseo felicitar igualmente por su elección. Conozco y reconozco vuestra valía, que hace innecesario cualquier consejo. No obstante, sí os pediría encarecidamente que veleis por el único patrimonio real de la F.A.CC., que no es otro que el consenso y el acuerdo en sus Órganos de Gobierno. Y al resto de alcaldes y alcaldesas lo mismo os digo, si de mi necesitáis en Navia podréis encontrarme.

Finalizo, quiero hacerlo con una confianza. La pasada primavera, en esas vísperas electorales en las que es costumbre intercambiar cartas de despedida y agradecimiento, una muy relevante personalidad política de ideología distinta a la mía y que abandonaba la actividad municipal, me escribió en los siguientes términos: "A nivel personal no ocultaré que en ti siempre vi a un colega y a un cercano colaborador que me trató de forma excepcional".

Os aseguro que esa fue mi única guía como Presidente de la F.A.CC.: ser un colega y un cercano colaborador del municipalismo asturiano. Si juzgáis que lo he logrado, entonces podré decir con orgullo que me voy como llegué, machadianamente ligero de equipaje, pero con la satisfacción enorme del deber cumplido.

Muchas gracias